

Florence Scovel Shinn

*El poder
de la palabra
hablada*

Prana 

Florence Scovel Shinn

*El poder
de la palabra
hablada*

Prana 



El poder de la palabra hablada

Prana 

Titulo original: *The Power of the Spoken Word*
© DeVorss & Company

El poder de la palabra hablada
© Florence Scovel Shinn



D. R. © Editorial Lectorum, S. A. de C. V., 2018
Batalla de Casa Blanca Manzana 147-A, Lote 1621
Col. Leyes de Reforma, 3a. Sección
C. P.09310, Ciudad de México
Tel. 5581 3202
www.lectorum.com.mx
ventas@lectorum.com.mx

Séptima reimpresión: febrero 2018

ISBN: 978-607-457-737-2

D.R. © Traducción: Catherine Seelig
D.R. © Portada: Perla Alejandra López Romo

Características tipográficas aseguradas conforme a la ley.
Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización
escrita del editor.

Índice



[Armas de ustedes desconocen](#)

[Dio hasat su poder](#)

[Sé fuerte, no temas](#)

[La gloria del señor](#)

[Paz y prosperidad](#)

[Tu gran oportunidad](#)

[No preocuparse por nada](#)

[Sin miedo](#)

[Victoria y realización](#)

Armas de ustedes desconocen

"¡Yo poseo armas que ustedes desconocen! ¡Uso caminos que ustedes no imaginan! Tengo canales que ustedes no sospechan! Armas secretas, caminos misteriosos, canales insospechados! Dios trabaja de manera misteriosa para llevar a cabo sus milagros".

El problema que tiene la mayor parte de la gente es que quieren conocer por adelantado el camino y los canales. Quieren decirle a la Inteligencia Suprema de qué manera debe contestar a sus oraciones. No tienen fe en la creatividad y la sabiduría de Dios.

Rezan, tratando de dar a la Inteligencia Infinita direcciones específicas para que actúe; en otras palabras, ellos intentan limitar al Santo de Israel.

Jesucristo afirmó: "En el momento en que ustedes rezan, creen que ya es suyo". ¿Acaso existe algo más directo o sencillo? "Para entrar en mi reino hay que ser como un niño pequeño." Podemos interpretar las Escrituras y decir: "Sean como un niño pequeño, como sus esperanzas, y sus

oraciones serán escuchadas". Un niño espera con alegría e ilusión sus juguetes en Navidad. Pondremos como ejemplo al pequeño niño que para Navidad pidió un tambor. El no se queda despierto toda la noche pensando en su tambor. Se va a la cama y duerme plácidamente, sin que nada le preocupe. A la mañana siguiente, cuando se despierta brinca de la cama, listo para disfrutar ese día feliz que lo está esperando y maravillado descubre lo que tiene frente a él.

Por el contrario, un adulto pasa toda la noche despierto pensando y pensando en su problema. En vez de un tambor ve una gran cantidad de dinero.

¿No deja de pensar de qué manera y cuándo llegará hasta él? Asegurará que su fe en Dios es inquebrantable, pero que quisiera saber más sobre la forma y el cómo trabaja. Y la respuesta llega: " Yo poseo armas que ustedes desconocen! Mis canales son ingeniosos, mis métodos son seguros".

"Confía en tus vías hacia mí, ten fe en mí." A mucha gente le resulta muy difícil confiar de esta manera en el Señor. Implica, por supuesto, seguir sus presentimientos, pues la intuición es el canal mágico, el camino directo hacia su manifestación.

La intuición es una facultad espiritual que está más allá de la razón. Esa "vocecita silenciosa", conocida comúnmente como corazonada o presentimiento, es la que nos dice: "El camino que hay que recorrer es éste". Hablo de la intuición con mucha frecuencia porque es parte fundamental del desarrollo espiritual.

Es la Guía Divina. Es Dios que está en nuestro interior, es el ojo que vigila a Israel y que nunca duerme o se distrae. Nada es insignificante para él. Identifiquémoslo en todas sus